



www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

Esa extraña doble vara de la Segob

Pareciera que estamos regresando a aquellas épocas en las cuales ante cualquier desafío se establecía una “mesa de diálogo”.

No me cabe duda de que el secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, es uno de los funcionarios más talentosos del gabinete presidencial y que además ha sido siempre un político arrojado y confiable, pero no entiendo cuál es la lógica que está normando en las últimas semanas algunas de las principales acciones de la dependencia que encabeza. Es más, pareciera que estamos regresando a aquellas épocas en las cuales, ante cualquier desafío, se establecía una “mesa de diálogo”.

El caso paradigmático es el del SME. Los integrantes de ese sindicato que continúan con **Martín Esparza** son en realidad un grupo minoritario, lo podemos ver en sus movilizaciones, donde no los acompaña sino un centenar de manifestantes, pero cuentan con el beneplácito y la complicidad del gobierno capitalino para hacer todo tipo de desmanes, agredir, dañar la propiedad pública y la privada, insultar, realizar bloqueos y cuanta cosa se les ocurra. En lugar de, por una parte, exigirle al gobierno capitalino que cumpla

con su deber y, por la otra, denunciar penalmente la actividad de ese grupo, se le ofrece una mesa de diálogo. En vez de iniciar una averiguación previa contra **Fernando Amezcua**, segundo de **Esparza** (plenamente identificado como participante en esos actos que **Esparza** dijo que habían sido realizados por “infiltrados”, con lo que mintió una vez más), por los destrozos de 18 automóviles en el enfrentamiento contra otros ex trabajadores de Luz y Fuerza, se le invita a reunirse con los encargados de la política nacional.

Se le ocurre a **Esparza** convocar a un grupo que alguien llamó de “notables” (en realidad, tres simples senadores, un rector y un ex director del Politécnico, muy respetables todos pero que, así como notables, notables, no lo son) para discutir algo que no puede admitir discusión, como es la liquidación de una empresa que pierde 40 mil millones de pesos al año y de la que no se sabe con exactitud siquiera cuántos trabajadores reales tenía, y en el Palacio de Cobián están esperando a los “notables”. ¿Qué va a negociarse, con o sin notables, con el SME? En el colmo del cinismo,

Esparza y sus chicos malos dijeron que, si se realiza esa reunión, podrían establecer una “tregua” en sus desmanes. Traducido al español quiere decir que están chantajeando al gobierno “sugiriéndole” que si no los recibe seguirán violando la ley. Y entonces se les recibe sin antes haber iniciado acción penal o política alguna para romper con la impunidad. Y volvemos a la pregunta: ¿qué se va a negociar con el SME, con o sin notables?

El **EPR** es un grupo armado que decidió convocar a una comisión de intermediación que, en realidad, en su enorme mayoría, son personalidades con las que esa organización simpatiza (a los que no, no los convoca a ser intermediarios, los amenaza). ¿Qué se va a negociar con los intermediarios del **EPR**? Lo único que se debería negociar es un acuerdo mediante el cual esa organización abandonara las armas y se integrara al sistema político. Lo demás no me parece que sea objeto de negociación. Es verdad que, mientras existan contactos, quizá se eviten acciones violentas de estos grupos, mas para eso no se necesitan ni intermediarios ni negociaciones. Pero menos lógico



Fecha 12.01.2010	Sección Primera-Nacional	Página 6
----------------------------	------------------------------------	--------------------

parece que sea la Secretaría de Gobernación la que le recuerde al EPR que debe contactarse con sus intermediarios.

En estos días, la Segob ha debatido, incluso con dureza, con el líder priista del Senado, **Manlio Fabio Beltrones**, el gobernador de Coahuila, **Humberto Moreira**, y con otros actores de la vida política, sobre temas como por ejemplo el aumento al precio de las gasolinas o acerca del perfil presidencial.

Se puede o no estar de acuerdo con sus juicios y opiniones pero me parece sano que sea así: todos los actores políticos tienen derecho a exponer sus posiciones y el gobierno, como uno de ellos, a participar en ese debate. Pero si no se teme confrontarse con algunos de los actores más poderosos de la oposición, ¿por qué no se le puede exigir, a grupos minoritarios que están violando

la ley, agrediendo, rompiendo las más elementales reglas del juego democrático, respeto a las mismas, y a las leyes? ¿Por qué a alguien que está realizando destrozos no se le inicia, como a cualquier ciudadano, una averiguación previa? ¿Por qué se mide con distinta vara a los partidos y a los dirigentes de la oposición legítima y a grupos minoritarios con una legitimidad por lo menos cuestionable?

¿Por qué a alguien que está realizando destrozos no se le inicia, como a cualquier ciudadano, una averiguación previa?